



Social and Education History
E-ISSN: 2014-3567
hse@revistashipatia.com
Hipatia Press
España

Medina Audelo, Ricardo
La construcción sociodiscursiva de la identidad del inmigrante latinoamericano en
Barcelona
Social and Education History, vol. 6, núm. 2, junio, 2017, pp. 114-141
Hipatia Press
Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=317051453001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://hse.hipatiapress.com>

La construcción sociodiscursiva de la identidad del inmigrante latinoamericano en Barcelona

Ricardo Medina Audelo¹

1) Instituto Politécnico Nacional. SEPI-ESIA-TEC (México)

Date of publication: June 23rd, 2017

Edition period: June 2017 – October 2017

To cite this article: Medina Audelo, R. (2017). La construcción sociodiscursiva de la identidad del inmigrante latinoamericano en Barcelona. *Social and Education History* 6(2), 116-141. doi:10.17583/hse.2017.2399

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/hse.2017.2399>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#).

La Construcción Sociodiscursiva de la Identidad del Inmigrante Latinoamericano en Barcelona

Ricardo Medina Audelo
Instituto Politécnico Nacional.
SEPI-ESIA-TEC (México)

Resumen

En la identificación, construcción, comprensión, imposición y negociación de la identidad (personal, colectiva, social, cultural), el discurso tiene una importante incidencia. El sujeto, el yo, es un sujeto socio-histórico e ideológico. Es un yo penetrado por elementos sociales, culturales, históricos e ideológicos, debiéndose hablar de un yo multidimensional, fluido, contingente y descentrado ([Revilla, 2003, p.55](#)). El presente trabajo tiene como finalidad identificar y analizar la construcción sociodiscursiva de la identidad del inmigrante latinoamericano en Barcelona, desde la perspectiva de la enunciación, de la psicología social construcionista y a través del discurso producido en cuatro grupos de discusión. Parte de una metodología empírica, cualitativa y fenomenológica. La pertinencia del trabajo se ubica, precisamente, en señalar la importancia que [la](#) identidad tiene para los inmigrantes en los nuevos contextos socioculturales, observar cómo estos últimos inciden en su construcción y determinan sus comportamientos, sus sensibilidades y sus maneras de ser-estar en la sociedad de acogida. Los resultados de este estudio permiten observar que la construcción sociodiscursiva de la identidad se realiza a partir de modos de identificación entre lógicas relacionales, categoriales y en continuidad ininterrumpida.

Palabras clave: discurso, enunciación, identidad, Latinoamericanos, migración.

The Socio-Discursive Construction of the Identity of Latin American Inmigrants in Barcelona

Ricardo Medina

Instituto Politécnico Nacional.

SEPI-ESIA-TEC (México)

Abstract

In identifying, constructing, understanding, enforcing and negotiating identity (personal, collective, social and cultural identity), the speech has a paramount impact. The subject, the self, is a socio-historical and ideological subject. It is a self permeated by social, cultural, historical and ideological elements, having to talk of a multidimensional, fluid, contingent and decentered self (Revilla, 2003, p.55). This paper aims to identify and analyze the socio-discursive construction of the identity of Latin American immigrants in Barcelona, from the perspective of enunciation, social constructionist psychology and through the discourse produced in four discussion groups. This research takes as its starting point an empirical, qualitative and phenomenological methodology. The relevance and the purpose of the present work is to report the significance of identity for immigrants in new sociocultural contexts, to observe how these new contexts affect the construction of the identity and determine immigrants' behavior, sensitivities and their ways of being and doing in the host society. The results of this study allow to understand that the socio-discursive construction of identity is concretized through modes of identification between relational, categorical and unbroken continuity logic.

Key words: discourse, speech, identity, Latin American, migration.

La complejidad creciente del mundo ha llevado a discutir la noción del sujeto en el pensamiento posmoderno (Lyotard, 1984 y 1999). La concepción de sujeto moderno, del yo como sujeto, es cuestionada desde distintos ámbitos como el antropológico, el feminismo, la teoría crítica, el construcciónismo social, el deconstrucciónismo y la lingüística, entre otros (Vattimo, 1989; Foucault, 1994; Haraway, 1995; Gadamer, 2000; Baudrillard, 1997; Butler, 2001; Bürger y Bürger, 2001; Le Breton, 2002). Con el pensamiento posmoderno se desvanece lo que se creía, se sabía y pensaba que era el individuo. Aparece la inseguridad del *ser* y su duda existencial (Bauman, 2007). Se cuestiona, sobre todo, el yo como sujeto autocontenido, racional y se pone en duda una identidad auténtica por descubrir, con libertad de actuación y de transformación de la(s) realidad(es). La crítica deconstrucciónista de Jacques Derrida es la que más ha insistido en los cuestionamientos de la primacía del sujeto cognosciente y la que ha puesto en duda la posibilidad de que la conciencia sea una experiencia directa y no mediada (Revilla, 2003, p.55), como se formulaba con los metarrelatos homogeneizadores de la modernidad. El sujeto, el yo, es un sujeto socio-histórico y, en consecuencia, ideológico: es un yo penetrado por elementos sociales, culturales, históricos e ideológicos, debiéndose hablar de un yo multidimensional, fluido, contingente y descentrado (Castoriadis, 1989; Revilla, 2003, p.55). La presente investigación aborda el estudio de la identidad del inmigrante latinoamericano en Barcelona desde las perspectivas de la teoría de la enunciación y de la psicología social construcciónista. En la identificación, construcción, comprensión, imposición y negociación de la identidad (personal, colectiva, social, cultural), el discurso tiene una importante incidencia. Estudios en torno a la discriminación, xenofobia, inmigración e integración cultural (Van Dijk, 2007; Prins and Slijper, 2002; Buonfino, 2004), la relación entre la identidad lingüística y la identidad cultural (Charaudeau, 2009), la construcción nacional de la identidad en la inmigración (Jungbluth and Meierkord, 2007) y las estrategias discursivas en la institución de la identidad sexual (Martínez & Íñiguez, 2010) forman parte de las investigaciones actuales que relacionan las identidades con el discurso. El presente trabajo tiene como objetivo identificar y analizar la construcción sociodiscursiva de la identidad del inmigrante latinoamericano en Barcelona, a través del discurso producido en

cuatro grupos de discusión. Parte de una metodología empírica, cualitativa y fenomenológica.

España, en las últimas dos décadas, ha sufrido una transformación en lo que se refiere a la migración. Pasó de ser un país expulsor de migrantes a un país receptor. Este cambio comenzó a principios de la década de los sesenta y su consolidación acaece a inicios del año 2000 ([Medina, 2011](#)). La comunidad de inmigrantes latinoamericanos ha contribuido en este hecho, ya que España es uno de sus principales lugares de destino en el mundo (después de los Estados Unidos). En esta inmigración puede identificarse dos etapas históricas. La primera data desde finales de los setenta hasta inicios de los noventa, en el que la dimensión sociopolítica estuvo presente debido, por un lado, a las dictaduras en América Latina y, por el otro, al fin del franquismo y la democratización de España. La segunda etapa histórica comprende de los años noventa y que aún continúa. En este periodo, el factor económico tiene una importante incidencia, puesto que mientras en Latinoamérica su crecimiento es moderado e inestable, en España, hasta antes de la crisis del 2009, su desarrollo era acelerado ([Izquierdo, 2002](#)). La pertinencia del trabajo se ubica, precisamente, en señalar la importancia que la identidad tiene para los inmigrantes en los nuevos contextos socioculturales, observar cómo estos últimos inciden en su construcción y determinan sus comportamientos, sus sensibilidades y sus maneras de ser-estar en la sociedad de acogida. Desde nuestro punto de vista, conocer sus rasgos identitarios puede incidir de manera positiva en la construcción de estrategias para su inserción e integración en la sociedad. Cuando las personas migran llevan consigo su identidad cultural y todo lo que ello conlleva. Así, creemos que toda sociedad receptora tiene el reto, al recibir nuevas colectividades culturales diferentes, de respetar su identidad, en una dinámica encaminada al derecho a ser diferentes (con sus especificidades propias) y a ser tratadas en equidad de condiciones que permita su autonomía, se desarrollos y se realicen con base en sus cosmovisiones y sistemas de referencias propias.

Marco de Referencia Contextual. Inmigrantes Latinoamericanos en Barcelona

En Cataluña, como en otras comunidades autónomas de España (Madrid, Valencia y Andalucía), se asientan inmigrantes latinoamericanos provenientes de Sudamérica. En el año 2010, vivían con permiso de residencia cerca 251,462 inmigrantes latinoamericanos. Los principales países de origen son Ecuador (58,282), Colombia (35,518), Bolivia (31,692), Perú (28,532), República Dominicana (19,212) y Argentina (18,422)¹. Para el 2015, la cifra se reduciría a 192,434. Esta reducción responde, en parte, a la crisis de económica por la que atravesó España del 2009 al 2012. Barcelona es el principal lugar de asentamiento, tanto en el 2010 como en el 2015. La comunidad latinoamericana en España tiene, entre otras, las características de ser heterogéneo (en relación con la edad, sexo, instrucción académica, situación económica, ocupación laboral, pertenencia cultural); por asentarse principalmente en las comunidades de Madrid (569,549), Cataluña (483,543), Valencia (214,285) y Andalucía (192,722); por ser originarios principalmente de países sudamericanos. Su asentamiento en España (en general) y en Cataluña (en particular), puede entenderse, entre otras razones, por: i) las realidades políticas y socioeconómicas de los países de origen, que en su mayoría son sociedades segmentadas política, social y económicamente; con un frágil, inconsistente e inestable desarrollo económico, que incide en la desigualdad y la exclusión de una gran parte de sus pobladores; ii) la accesibilidad del idioma (en Cataluña, el castellano es parte de la lengua oficial); iii) el desarrollo y crecimiento socioeconómico de España y de Cataluña; iv) la relación y los vínculos históricos entre España y Latinoamérica (e.g. el exilio republicano español a Latinoamérica en el franquismo y el exilio político intelectual latinoamericano a España en su transición hacia la democracia); v) la cercanía cultural, además de la lingüística, que de alguna manera incide en la aceptación de los autóctonos españoles en relación con otras comunidades de inmigrantes (e.g. la árabe y la oriental); vi) la firma de convenios bilaterales con algunos países de

Sudamérica en temas de migración laboral (e.g. los acuerdos del 2001 entre España y Colombia, Ecuador y República Dominicana. El tema central: regular y ordenar los flujos migratorios entre esas naciones); vinculado con lo anterior, están también los procesos de regularización de residencia para inmigrantes en los últimos años (e.g. 2005), la obtención y renovación de los permisos de residencia y la adquisición de la nacional española, que para los latinoamericanos con solo dos años de residencia legal pueden acceder a ella, y vii) la factibilidad de la migración por redes –reunificación de parientes y familiares–, la cual ha tenido relevancia importante en los últimos años. Finalmente, y de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, para el 1 de enero del 2016, los latinoamericanos son la primera comunidad de inmigrantes en España, con 2.301.148. En segundo sitio están los inmigrantes de origen europeo, con 2,273.704².

Identidad, Alteridad y Lenguaje

Contrariamente al pensamiento moderno, el yo posmoderno es un *sujeto vacío* que se va llenando de contenidos conforme va usando el habla (Revilla, 2003, p. 56). El yo no tiene una realidad concreta, ya hecha, sino que la va instituyendo gracias a las interacciones y relaciones con otros individuos, con la sociedad y con el lenguaje (Castoriadis, 2002; Mead, 1990; Goffman, 1987). Gergen señala que “el lenguaje del yo individual está entramado también prácticamente en la totalidad de nuestras relaciones cotidianas (2006, p. 25). El lenguaje es el vehículo principal que lleva al sujeto de una realidad objetiva a una realidad subjetiva (Berger y Luckmann, 1989, p. 170) y es el medio por el que se convierte en ser social y se dota de una identidad. De este modo, la identidad es la narrativa que el sujeto realiza en torno a su auto-identificación, auto-comprensión y auto-presentación, instituidas en su conciencia (individual-colectiva) “como condición fundamental de su vida social” (Brubaker y Cooper, 2005, p. 188). El sujeto se instituye en distintos atributos categóricos, en vertientes y dimensiones diversas: de grupo, social, cultural e incluso personal, pero siempre pensando en un referente social. Esto es, como constructo social (Taylor, 1996; Jenkins, 1996). La identidad personal es compendio de originalidad y

autenticidad, con propias auto-representaciones y auto-relatos, que toma o adopta actitudes de los otros y las hace suyas: “the core of an identity is the categorization of the self as an occupant of a role, and the incorporation, into the self, of the meanings and expectations associated with that role and its performance” (Stets y Burke, 2003, p. 134).

Siguiendo a Larraín, la identidad se instituye con base en tres elementos: i) categorías colectivas –es la referencia de categorías compartidas por los otros [grupos o colectivos] que los sujetos utilizan para autodefinirse –; ii) posesiones –aspectos materiales en el que los sujetos emplean para proyectarse a sí mismos y manifestar pertenencia o sentido de pertenencia al grupo o comunidad, y iii) los *otros* –son aquellos, por una parte, cuyas opiniones el sujeto interioriza, de tal modo que las expectativas de los *otros* llegan a ser sus propias expectativas, siempre y cuando las opiniones provengan de un otros significativo para el sujeto–. Por otra parte, los otros, la alteridad, son también aquellos que permiten que el sujeto se distancie y se diferencie (Larraín, 2003, p. 32-34). Es, como señala Bourdieu, el sujeto frente a los otros (1980). La identidad, por un lado, conforma un elemento básico de una realidad subjetiva y se halla en relación dialéctica con la sociedad y con su universo simbólico. Por el otro, como consecuencia de los procesos sociales y una vez formada, es mantenida, modificada y reformada por las relaciones sociales (Erikson, 2008; Turner, 1991). La identidad [personal-social] es, de acuerdo con Ricoeur, principio de permanencia (mismidad) y principio de transformación (ipseidad): una identificación en continuidad ininterrumpida en su historia (Ricoeur, 2006). De modo recíproco, las identidades de los sujetos producidas por el dinamismo del organismo, la conciencia individual-colectiva y la estructura social, influyen y/o reaccionan sobre la estructura social determinada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola (Berger y Luckmann, 1989, p. 216). Nuestra identidad se define-negocia en el diálogo con las cosas que los otros significantes desean ver de nosotros y que a veces acaece una lucha entre ellos: se da en discursos diversos y en competencia-tensión. Esto depende de forma crucial de las relaciones dialógicas entre los sujetos (Habermas, 1992; Shotter, 2001). Al respecto, Stuart Hall menciona que la identidad es:

punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan “interpelarnos”, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por el

otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos sociales susceptibles de “decirse”. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas (Hall, 2003, p. 20).

La identidad remite a la cuestión de pertenencia e identificación con los otros, con rasgos o características propias del sujeto y propias del grupo con el que nos sentimos próximos. O, por el contrario, que nos diferencia y, por ende, nos aleja, sintiéndonos extraños y ajenos. El grado de pertenencia del sujeto a un grupo pueden ser más o menos subjetivos y no totales, de tal suerte que se pueden compartir distintas identidades con otros grupos o colectivos sociales y pertenecer, al mismo tiempo, a diferentes unidades políticas y socioculturales (Lins Ribeiro, 2002, p. 66). La identidad también es algo inestable, fluctuante y fragmentada. Estos procesos de identificación dependen de una comparación entre el *sí mismo* personal y social: si los criterios de pertenencia, actividades, objetivos, normas, valores, posición o recursos del grupo están en línea (son al menos consistentes) con los del constructo personal de sí mismo, la identificación puede ser más o menos fuerte. En caso contrario, puede tener lugar un proceso de disgregación. En este sentido, la identidad es el resultado de los conexiónismo categoriales y relacionales.

La Enunciación y la Modalización Enunciativa: los Actos Locutivos

La teoría de la enunciación esta constituida por un conjunto de planteamientos relacionados con el estudio del discurso y la relación entre los hablantes, la lengua y las realidades (objetiva y subjetiva) del mundo. Benveniste define la enunciación como la puesta en funcionamiento de la lengua en un acto individual de uso y los caracteres lingüísticos que la marcan (Benveniste, 1994, p. 83). El uso de la lengua debe comprenderse a partir de las condiciones de dicho uso, como un mecanismo completo y constante que de una forma u otra llega a modificar la lengua entera. Por su parte, Kerbrat-Orecchioni (2005) menciona que la enunciación es el movimiento del conjunto de los elementos de la lengua que pueden ser observados mientras se lleva a cabo un evento único de comunicación. La

enunciación es histórica e irrepetible, en cualquier caso, sólo se podrá reconocer enunciaciones enunciadas (Anscombe y Ducrot, 1983). La condición específica o particular de la enunciación es la acción misma de producir un enunciado y no el enunciado mismo, éste es –texto o discurso– el producto, la consecuencia de la puesta en movimiento y en uso de la lengua. De hecho, con el acto de la enunciación, la lengua se transforma en discurso (Kerbrat-Orecchioni, 2005; Bronckart, 2004). Todo acto de enunciación, además, es fundamentalmente *sui referencial* en la medida en que se compone y se apoya en las coordenadas deícticas (Mainguenaud, 2007).

El origen del enunciado está en el sujeto porque es el que enuncia. El sujeto pueda ser considerado evidentemente como punto de partida del enunciado, pero también como lugar (Escavy, 2009); de ahí la relación entre lengua y locutor. Benveniste señala que la enunciación debe ser considerada sucesivamente como: a) el acto mismo de la enunciación, en el que lo que se introduce en primera instancia es el locutor; b) las situaciones en que se realiza dicha acción, y c) los instrumentos que la lleven a cabo (Benveniste, 1994, p. 84); la enunciación pone también en relación al locutor con lo enunciado. Siguiendo a Benveniste, Herrero señala que el universo semántico del enunciado adquiere sentido en relación con el acto, su situación de enunciación y con la intención del locutor” (Herrero, 2006, p. 28). De este modo, la enunciación plantea dos figuras igualmente necesarias y las cuales están en posición de interlocutores. Una es como fuente y la otra como meta, esto es como locutor y como alocutario, dibujando una estructura de diálogo que no abarca la totalidad del trayecto comunicacional. La teoría de la enunciación tiene como principal interés hallar los recursos lingüísticos mediante los cuales el sujeto locutor: a) deja su marca en el enunciado; b) se inscribe en lo enunciado de manera implícita o explícita, y c) se sitúa en relación con lo enunciado –situación de enunciación– (Benveniste, 1994). Estudiar la enunciación es localizar y describir los recursos lingüísticos que funcionan como índices de la inscripción del sujeto en el enunciado (Benveniste, 1994, p. 83 y ss). Estos índices o deícticos son de personas (yo/tú/él), espaciales (aquí-allá) y temporales (ahora/mañana/ayer), y mediante ellos se identifican las coordenadas del sujeto en la enunciación del significar, del referir, del comprender y del dar información de cosas específicas del mundo y de sus realidades. Asociada con el ámbito de la enunciación, principalmente en lo que se refiere a los

índices de la inscripción del sujeto en el enunciado, Patrick Charaudeau (1989), en su teoría comunicacional del discurso, y retomando los trabajos de Damourette y Pinchon (1968) y de Pottier (1977), distingue tres actos locutivos³ en función de la estrategia comunicativa del locutor: i) acto *elocutivo*: es la proyección e implicación que el sujeto locutor hace de sí mismo en su verbalización, expresado mediante marcadores deícticos de primera persona (singular y plural –yo/nosotros–). Este modo permite al sujeto locutor, en cierto modo y según el contrato comunicacional (Charaudeau, 2003), aprovechar “la libertad discursiva” para instituir su propia imagen y exteriorizarla ante los demás, a la vez que su posición sobre el asunto tratado (Cots, Nussbaum y Lorda, 1996, p. 169); ii) acto *alocutivo*: es la implicación y apelación que el sujeto locutor hace de su interlocutor en su enunciación para imponerle el contenido de su dicho. Se identifica mediante marcadores deícticos de segunda persona del singular y de plural –tú/vosotros/ustedes, y iii) *acto delocutivo*: modo vinculado a la no-persona (delocutividad) de Benveniste (1994); el locutor no se impone con su dicho ni figura como responsable de lo dicho, no se implica ni implica a su interlocutor; la actitud del sujeto locutor es no personal. Desde la formulación locutiva basada en la relación de las tres personas del universal lingüístico: yo, tú y él –el resto– (Portier, 1977, p. 227), la modalidad alocutiva es la referencia expresión de *el resto*, de otros sujetos sociales, que se manifiesta con deícticos de tercera persona y marcas impersonales en singular y en plural: él/ella/ellos/ellas/se.

Además de los fenómenos indiciales, la enunciación también da cuenta de la *actitud* del sujeto, mediante la expresión de la modalidad. Ésta consiste en la manifestación de actitudes –creencias, posibilidades, certezas, verdades, deseos– que el sujeto enunciador expresa y asume en la institución de su enunciado. En este último, el sujeto se sitúa en función de sus circunstancias culturales, sociales, cognitivas, emotivas e interpersonales –en relación con su(s) interlocutor(es)– (Maingueneau, 2007) y manifiesta, a la vez, sus posiciones (saber, duda, aprecio, deseo, rechazo –Morales, 1999, p. 1065).

Metodología y Narradores

La presente investigación tiene como objetivo identificar y analizar la construcción de la identidad sociodiscursiva de los inmigrantes latinoamericanos en Barcelona. Para ello, se analizaron cuatro grupos de discusión de inmigrantes residentes en dicha ciudad. Los grupos estuvieron constituidos de la siguiente forma⁴:

Tabla 1

Estructura de los grupos.

Grupo 1	Nacionalidad	Grupo 2	Nacionalidad
seis personas (cinco mujeres y un hombre)	Ecuatoriana (dos), argentina (dos), colombiana (una)	cinco personas (dos mujeres y tres hombres)	Guatemalteca (dos), uruguaya (dos), mexicana (una)
Grupo 3		Grupo 4	
cinco personas (tres mujeres y dos hombres)	Brasileña (una), Hondureña (dos), Guatemalteca (dos)	Cuatro sujetos (tres mujeres y un hombre)	Venezuela (dos), peruana (una) y panameña (una)

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con el trabajo de campo.

Nuestros veinte narradores tienen, en otras características, que algunos de ellos y ellas se conocían, las edades oscilaban entre los 18 y los 45 años, son inmigrantes de primera generación, su instrucción académica es diversa (70 por ciento con estudios profesionales), con actividades laborales diferentes (enfermeras, dependientes, camareros, niñeras, profesores, choferes), viven en Barcelona. El tiempo de residencia fluctúa entre uno y siete años. La mayoría cuenta con permiso de residencia legal e incluso algunos ya habían obtenido la ciudadanía española. La composición de los grupos, sus características, estuvo fijada por el criterio de equilibrio entre la homogeneidad y heterogeneidad de nuestros narradores y se realizaron en una aula de una universidad pública de Barcelona. La discusión

comunicativa fue registrada en un dispositivo *mp3* y fue transcrita posteriormente.

Discusión

De acuerdo con los discursos estudiados, el análisis será presentado en los siguientes cuatro apartados. En el primero se habla de la apreciación introyectiva que el migrante realiza respecto a sí mismo y cómo los otros, principalmente los autóctonos catalanes, se refieren a ellos, incidiendo en sus auto-descripciones. El apartado segundo está referido a la continuidad de sus identidades, mientras que el tercer apartado aborda las transformaciones de las mismas. Finalmente, en el último segmento nos referiremos a los cambios identitarios sugeridos y proyectados por los mismos inmigrantes.

Apreciación Introyectiva

La apreciación introyectiva de nuestros entrevistados, presentada en una narrativa personal y colectiva sobre su(s) identidad(es), hizo referencia a aspectos categoriales diversos vinculados con la cultura, el folclor, los valores, los principios, adhiriendo la percepción de los otros sobre ellos mismos. En la discusión en torno a la identidad latinoamericana, un narrador, aludiendo al discurso de otro (metadiscursividad), señala, de forma atenuada, estar de acuerdo sobre la significación de los latinoamericanos como personas comprensivas y tolerantes⁵:

- (1) Yo *creo* que *significa eso* [abierto] ser latino las personas somos muy *abiertos* los latinos ¡pero en gran parte somos *abiertas!* pero *hay también* personas que *también* son eh pocos cerradas será porque eh en su formación también se puede entender *pero* en su forma general venimos a integrarnos para crecer esos son latinos ¡y los latinos son muy *alegres!* [ALEX] ¡y *positivos* siempre en todo!

Mediante una asercción en elocutivo plural y de un adverbio, matiza dicha significación acotando y generalizando su campo de aplicación (gran parte), y a continuación expresa, mediante el conector argumentativo de oposición “pero” y del reiterado adverbio “también”, que no todos los latinoamericanos poseen dichas peculiaridades, pero que sí retratan una

particularidad constante. Mitiga, a través de la caracterización “un poco cerradas”, la crítica a los latinoamericanos y arguye que se debe a su instrucción formal. Concluye reformulando, en forma eufórica e intensificada, otras cualidades positivas mediante los usos de los adverbios “muy” y “siempre”, en forma expresiva y en un acto delocutivo en plural. Otro narrador representa, en un contraste de propiedades entre países latinoamericanos y la sociedad catalana, los rasgos y cualidades positivas del latinoamericano, como en el ejemplo anterior:

- (2) cuando se va a una cultura nueva, pues es normal que se encuentre y a unos nos resulta muy extraño porque venimos la *mayoría* de los países latinoamericanos *somos muy abiertos* muy *chisposos* muy *afables* y cuando uno se encuentra con *algunas* sociedades que *son más serias más parcas*

Este locutor enfatiza, mediante una estrategia muy general de interacción (Van Dijk, 2007), en las características positivas del “nosotros” (abiertos, chisposo, afables) y en los rasgos negativos de “ellos” (sociedad catalana “seria, parca”). Aquí la representación del colectivo se construye con referencia en los otros. Estas características son aseveradas en modo epistémico e intensificadas, positiva y negativamente, respectivamente, por los adverbios “muy” y “más”. La referencia y la percepción del locutor en torno a la sociedad catalana la expresa en forma de metáfora “cultura nueva” y mitiga la crítica directa mediante una expresión indefinida “algunas sociedades”. En otro fragmento, el locutor se refiere al conjunto latinoamericano, en una visión aglutinadora mediante el elocutivo plural y en modo exclamativo, como inmigrantes, condición que ratifica a través de la ánafora eufórica “somos... somos”. La fatalidad aparece en la fórmula concesiva “hagamos lo que hagamos” en la que puede observarse la carga emocional que trastoca el ánimo del locutor cuando niega la idea y la posibilidad de ser vistos y categorizados en la sociedad catalana de manera diferente:

- (3) *¡porque somos un colectivo!* se y hagamos lo que hagamos aquí todos *somos* inmigrantes *somos* un grupo de inmigrantes

La apreciación negativa del latinoamericano sobre sí mismo coincide con la significación que la sociedad catalana y española tiene sobre él. Esta significación negativa, en ciertos contextos, lo instituye como el otro, el extraño, el ajeno a las sociedades catalana y española e incluso llega a representarlo como “problema” (cfr. Santamaría, 2002; Nash, 2005). Hemos mencionado, apartado 2, que la percepción y las opiniones de los otros juegan un papel importante en la construcción y definición de los aspectos:

(4) simplemente *nos ven* como *no sabría cómo decirlo* eh nos ven primero como diferentes o sea *somos claro otra cultura nos ven diferentes* ¿no? y es una lucha por tanto por la igualdad que tuvieran aquí mentalmente con ese rasgo de *inferioridad* y esta lucha es importante ¿no? [...] *yo creo que* nos ven así ¿no? como personas distintas a pesar de que aquí se hable de la *madre patria* cosas de ese estilo ¿no? *yo creo* que tenemos una *identificación* pues todavía falta mucho camino por andar para para llegar a ella

El narrador, en una estrategia contrastiva entre las percepciones (las de los otros y la de los latinoamericanos) y en una combinación de actos delocutivos y elocutivos, con un nosotros aglutinador, constata la diferencia cultural latinoamericana, pero cuestiona que se la considere inferior. Con una estrategia de evasión, de búsqueda de apoyo y en forma atenuada, manifiesta la percepción que los otros (autóctonos) tienen del latinoamericano como personas distintas. Esa percepción, expresa el locutor, está compuesta de propiedades ínfimas y desiguales en relación con el autóctono. El enunciador, en un momento dado, se desliga y recurre al delocutivo para dar mayor amplitud a la lucha y a la importancia por la igualdad del colectivo entero y, en forma concesiva y mediante la alusión a la historia en una metáfora ideológica “la madre patria”, cuestiona la actitud de la sociedad de acogida y expresa aspiración a la igualdad. Por último, el locutor en forma atenuada expresa que los latinoamericanos cuentan con una identidad propia y, de modo metafórico y deónico, manifiesta las cosas que faltan para el reconocimiento de sus identidades.

La Continuidad Identitaria y la Sociedad de Acogida

Emergieron referencias y significaciones que rechazan cambios en su estilo de vida, en sus costumbres y en su identidad como consecuencia de su estancia y convivencia en la sociedad catalana. Para eludir a la modificación identitaria, algunos entrevistados emplearon como estrategia el uso metafórico de cultura como un objeto, como un ámbito cerrado y como el punto de partida de la diferencia. Desde la antropología social y cultural, la metáfora más generalizada y recurrente en la comprensión intelectual de la cultura es la del “objeto o colección de objetos” (Díaz de Rada y Velasco, 1996, p. 6-8). La idea del individuo, como portador de características sustanciales inmutables, conlleva a recluirlo en su propia cultura como un lugar cerrado, adosando una idea y una praxis compartimentalizada de la sociedad. Por el otro lado, emplean, como estrategias discursivas, gradaciones que van desde el rechazo rotundo de cambio hasta la mitigación o a la ambigüedad. Los tópicos discursivos, como la educación, la tradición cultural y el sentimiento patriótico, tienen precisamente el propósito de aducir la inmutabilidad identitaria. Por ejemplo, el narrador, en forma impersonal, escueta y terminantemente, niega alteraciones culturales en su persona: (5) “Ningún cambio cultural”.

El nacionalismo étnico también se utilizó en el discurso para rehusar cambios en sus identidades. Gellner considera, por un lado, que los individuos aman su cultura por el hecho de encontrar en ella el respiro y la identidad que muy difícilmente podrían hallar en otro lugar (Gellner, 2001, p. 144). Por el otro, los individuos, desde una visión histórica, ven en su cultura una peculiaridad y una distinción importantes, puesto que en aquélla está la esencia de su identidad, su seguro y su seguridad (Idem, p. 144 y ss). Este sentimiento cultural es perceptible en los discurso analizados. En el enunciado siguiente, la locutora manifiesta, mediante un sentimiento nacionalista, que su identidad no ha sufrido alteración alguna:

- (6) [la identidad] Igual ¡dominicana! *como decimos* nosotros allá
 (inaudible) ¡dominicana de pura cepa! eh tengo problemas por
 ejemplo mi pareja es español y él quiere que yo me integre me ha
 acostado un poco porque cualquier cosa que yo no ¡no es tan fácil!

por ejemplo viene una gente quizás con menor nivel que yo y es más fácil integrarse a mí no porque no me gustan que me impongan

Metadiscursivamente, y a través de una frase hecha (*de pura cepa*), refiere en forma eufórica, con orgullo, los rasgos característicos de su identidad nacional, reiterando lo indemne de ésta, aunque reconoce que su identidad cultural ha sido la causa de dificultades para integrarse en la sociedad de acogida, arguyendo, por medio del adverbio ‘quizás’, a la formación integral y a su rechazo a la imposición también como las razones. En oposición a lo anterior, otra narradora se refirió a la identidad y a la cultura, de modo eufórico, como objetos no inmóviles. Percibe su cultura e identidad como abiertas y flexibles, reconociendo su sentimiento de apego a la sociedad de acogida. También expresó, en forma eufórica y mediante los usos adverbiales “*más y muchos más*”, que el emigrar y la distancia le han ayudado a reconocer sus orígenes culturales. Estas manifestaciones de apego a la cultura de origen y a la sociedad de acogida demuestran, en forma implícita, el doble sentimiento de pertenencia de nuestra narradora:

(7) siento que no es que lo tengas ahí como algo rígido pero que te reafirma como que te sientes más este valoras más el hecho de ser de part de un lugar ¿no? *a pesar de que estoy aquí que me siento también parte de aquí* pero pero valoro mucho ¿no? [...] *este quizás cuando estás fuera* ¿no? se siento que que ayudo ayuda mucho más y valoro mucho más cosas que había ahí ¿no?

Este último fragmento es un claro ejemplo de cómo la sociedad de acogida comienza a ser partícipe, a incidir, en la narrativa identitaria de los inmigrantes. Reconocen este hecho en el momento en que comienzan a identificarse y definirse precisamente a través de los dos referentes culturales, el de origen y el destino:

(8) es sentir también *es que estás aquí y estás allá* ¿no? siempre eh una mirada que mi referentes ¿no? *este es este este igual!* ¡porque yo ya me he acostumbrado que quiero vivir aquí! que ahora me quedo aquí pero siempre tener presente mis países

En efecto, la locutora señala, mediante el uso de las deixis de lugar, que su experiencia migratoria le produce una sensación de doble pertenencia. Sus referentes empiezan a ser dobles y afirma tanto su decisión de afincarse en la sociedad catalana como su constante interés y contacto con su sociedad de origen.

La incidencia de la sociedad de acogida en la transformación identitaria

También pudo observarse cómo gradualmente, en el curso de la interacción, algunos narradores fueron aceptando la incidencia de la sociedad de acogida en la transformación de su identidad. Algunos de ellos se refirieron a la aprehensión de algunos valores y costumbres catalanas y de algún otro país latinoamericano:

(9) Bueno yo *creo* le cuando emigramos venimos aquí y todo aquello que que que forma parte le de nosotros nuestra identidad *creo* que eso todos los ¡primeros años! ¿no? lo que esté más difícil es *como* que es *¡nos arraigamos!* nos detemos *como* muy nuestros ¿no? *como* que es una manera de protegernos y luego eh *tratamos* de estar con gente gente que es eh bueno que comparte las mismas cosas *nos vamos abriendo* conociendo otros o acercándonos asumiendo unos valores costumbres yo *creo* que no solamente a relación al a la sociedad catalana sino también en relación a los otros este países latinoamericanos ¿no?

El narrador señala, en forma atenuada y en elocutivos singular y plural, que al inmigrar traen consigo su identidad, la cual inicialmente se mantiene y, moralizando afectivamente (*¡nos arraigamos!*) y con abundancia de expresiones atenuadoras (*yo creo/¿no?*), critica que afincarse en la identidad puede llegar a ser un problema. Concibe la identidad como resguardo frente a los otros. Además, expresa intencionalidad de convivencia con personas que tienen intereses en común. Por último, el locutor recurre a la perífrasis de desarrollo progresivo, para indicar que conforme se interactúe en la sociedad catalana y con los mismos latinoamericanos se adoptarán valores y

prácticas de ambos. También significa, en forma enfática, a la identidad como continuidad y transformación:

(10) a ver hay cosas que *sí* que siguen igual o sea hay cosas que uno lleva dentro y que no cambia *yo creo* que en ninguna parte esto como decía Paty de la alegría que *uno lleva* a adentro mucho o las formas de respetar a las personas *pero* en cambio por otra parte ha cambiado mucho ha cambiado mucho todo soy *mucho más tolerante* soy *mucho más* conozco mucho sé *mucho más* cosas entonces m tengo claro que mi mis visiones han cambiado y *yo yo creo* que es parte de mi identidad

A través del conector argumentativo *pero*, el uso del pronombre indeterminado generalizante (*uno*) y el discurso referido, el locutor explica que, dentro de la especificidad de las personas, existen aspectos que se mantienen incólumes, aunque también reconoce cambios a consecuencia de su inmigración. Así, el locutor asume, a través del uso de adverbios y adjetivos, los cambios como positivos, modificando sus percepciones de las cosas. También reconoce de forma atenuada (*yo creo*) que los cambios vividos forman parte de su identidad. Entre las diferentes transformaciones reconocidas resaltan los modos de relacionarse, los cambios de mentalidad, la tolerancia y las formas de actuar y de expresarse:

(11) yo diría que yo yo después de tantos años yo me descubro ¡cosas catalanas! ¡ya me he vuelto! *es decir* he aprendido ah ah (risas) ah *interactuar* por ponerles un nombrecito con los catalanes *es decir* ya sé cuál es *su estilo* ah ¡van al grano! *prácticos* y eso algunas de esas cosas ya las siento ¡y no me avergüenzan! pero ya las las hago como ¡más! ¿no?

La locutora, en forma efusiva, reconoce en su persona comportamientos propios de la sociedad catalana y, recurriendo con frecuencia al reformulador ‘*es decir*’, explica que la aprehensión de esos comportamientos están relacionados con las formas de interactuar y expresarse de los autóctonos catalanes, que representa expresivamente como directos y prácticos. La categoría identitaria de género estuvo presente en la discusión.

En el fragmento (12), la narradora considera que por su condición de mujer se está mejor en la sociedad de acogida que en su lugar de origen. Recurriendo frecuentemente al atenuador ‘¿no?’ refiere que los aspectos favorables de la sociedad catalana los aprehende y los lleva a la práctica de acuerdo con su biografía, con lo cual intenta demostrar (aludiendo al autóctono y a la sociedad de acogida) que existen formas diferentes de percibir, de actuar, apelando, de este modo, a la diversidad sociocultural:

(12) el hecho de ser mujer me siento *más* cómoda aquí que estando en en Perú y después este ¿No? es que *creo* que también eh: vas cogiendo aquellas cosas que son positivas y les vas a acomodando ¿no? a a tu a tu forma de ser y *también* yo *creo* que es muy importante porque con la gente que te relacionas también esas personas aprenden que hay otra manera de hacer las cosas ¿no? que no solamente como ellos ¡la ven! o las hacen

Otra de las recurrentes modificaciones aceptadas por nuestros entrevistados está vinculada con la lengua catalana. En efecto, el locutor explica, en forma poco modalizada y en un constante uso del acto elocutivo singular, que la razón de aprender el catalán fue más por un interés cotidiano que por el aspecto cultural. Argumenta, en un estilo progresivo, que el aprendizaje no fue impositivo ni una necesidad laboral, sino un deseo personal. Por otra parte, no todas las transformaciones acontecidas fueron positivas y enunciadas en forma eufórica:

(13) A veces uno igual se apaga por ejemplo yo que era *muy activa* en *mi país* trabajaba y pero aquí llegué me dio golpes la vida quedé verdad quedé hasta el día de hoy ¿si? ¡no me puedo ubicar! [...] aquí no puedo no me puedo ubicar fue tanto el shock del cambio de ambiente de dejar a mi familia a mi hija [...] yo no me había reconocido eh diferente.

La locutora significa, mediante una descripción contrastada entre su sociedad de origen y la sociedad de acogida y a través de la relación de una de sus experiencias vividas en la sociedad de acogida, en forma disfórica y

con el uso de elocutivos en singular, la transformación de su persona como lesiva.

Las modalidades deónticas: relación de cambios proyectados

La proyección de cambios sugeridos por nuestros narradores forma parte importante en la construcción de su identidad, ya que responden al deseo de integrarse, de ser aceptados y permanecer en la sociedad de acogida. Las más recurrentes están relacionadas con la actitud, la conducta, el aprendizaje y las (re)significaciones sociales y culturales. Entre éstas podemos identificar la aprehensión de la lengua catalana. En el fragmento siguiente, la narradora señala, de modo eufórico, que emigrar y establecerse en una sociedad nueva como la catalana conlleva a aprender a reestructurarse interna y externamente. La primera a través de una práctica introyectiva, mientras que la segunda mediante la resignificación social de su nuevo entorno social:

(14) entonces hay que *empezar de nuevo* eh es eh m siempre digo *jocosamente* que es como a *aprender a comer lentejas* por el cuento griego aquel del rey que el príncipe que no quiso servirle al rey y que ¡tuvo! que prender a comer lentejas durante mucho tiempo entonces es como es como es como aprender a comer lentejas y estoy aprendiendo a comer lentejas y me siento orgullosa de ello y me siento eh cada vez más fuerte eh poder aprender y tener una paciencia enorme de conocerme y de y de conocer otras cosas para poderlas retomar ¿no? y como ¡resignificar eso!

Destaca en ese fragmento el esfuerzo necesario para desarrollarse en la sociedad de acogida, que se expresa mediante una metáfora (*empezar de nuevo*) y una parábola (el príncipe que tuvo que aprender a comer lentejas) que manifiesta la dificultad.

Conclusiones

Este trabajo evidencia que, a través de la teoría de la enunciación, particularmente los actos locutivos y la modalidad enunciativa, puede identificarse y analizar el posicionamiento, la visión y la actitud que los

sujetos adoptan en torno a sí mismos, a su alocutario y a lo que refiere de la realidad. Es en el enunciado donde el sujeto se sitúa de acuerdo, por un lado, con sus circunstancias e identidades culturales, sociales, cognitivas, emotivas e interpersonales y, por el otro, con el contrato comunicacional en el que se lleve a cabo la enunciación. Nuestros narradores construyeron su identidad sociodiscursiva en cuatro movimientos retóricos: i. apreciación introyectiva sobre sí mismos; ii. la inmutabilidad de la identidad; iii. La transformación identitaria, y iv. los cambios proyectados, deseados y/u obligados. En ellos hallamos que las identidades son, por un lado, persistentes, apreciadas, valoradas, cultivadas, perdurables, profundas, sustanciales. Por el otro, son accidentales, efímeras, contingentes, fluidas y múltiples, por lo que las dimensiones del tiempo, del espacio, de la historia y la relacionalidad son categorías desestabilizantes y están presentes. En esta lógica, el análisis ejemplifica que la construcción sociodiscursiva de la identidad se realiza a partir de modos de identificación entre lógicas relacionales y categoriales. En el primer caso, la identificación acaece por medio de su posición en una red relacional del *yo* con el *otro*: relación entre inmigrante-inmigrante, inmigrante-autóctonos, inmigrante-sociedad. En el segundo caso, la identificación fue a través de atributos categoriales, de similitudes y de diferencias, otra vez entre el *yo* (inmigrante) y los *otros*: atributos vinculados con la etnia, nacionalidad, lengua, ciudadanía, principios y los valores. De este modo, la evocación en torno a la identidad fue entendida como una construcción sobre sí mismos (en movimientos constantes), coincidiéndose en un continuo proceso de institución determinada, entre otras, por la comunicación, la relación y la interacción social con las otras identidades, con las otras sociedades, con las otras culturas. En un plano dialéctico, es en la comunicación y en la interacción donde se manifiestan esas similitudes y esas diferencias. Una conceptualización o categorización social entre un *nosotros* frente a un *ellos*.

Nuestro análisis también ejemplifica la incidencia que, junto al universo simbólico, la sociedad catalana tiene en torno a la institución de la identidad de nuestros narradores. No olvidemos que la identidad constituye un elemento clave de una realidad subjetiva y, en consecuencia, se encuentra en una dinámica dialéctica con la sociedad y con su propio universo simbólico. De este modo, no sólo se identificó la aceptación de cambios identitarios en los inmigrantes entrevistados, que significa un acercamiento y aceptación

cada vez más manifiesta y consciente hacia la sociedad catalana y su cultura, sino también cambios sugeridos, proyectados, que tienen, precisamente, la intención de permanecer, adaptarse a la sociedad catalana, respetar su cultura, facilitarse la vida dentro de la sociedad, buscar la aceptación del autóctono y de sociedad, crecer y desarrollarse individualmente e integrarse a la sociedad y sentirse parte de ella. Finalmente, es importante resaltar que la interpretación correcta de las características definitorias de los individuos, quiénes son, es fundamental para su construcción. Una mala interpretación puede mutilar su identidad, porque la concepción de lo que son no depende sólo de ellos, sino también de los otros, de quienes los reconocen, puesto que las relaciones entre los individuos son claves de su autodescubrimiento y de su autoafirmación.

Notas

¹ Generalitat de Catalunya. Institut d'Estadística de Catalunya. Anuari estadístic de Catalunya. Strangers amb autorització de residència. Per país de nacionalitat. Províncies. <http://www.idescat.cat/pub/?id=aec&n=272&t=2010>

² Instituto Nacional de Estadística, 2016. Datos provisionales al 1 de enero de 2016. Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y país de nacimiento. <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=9675>

³ Esto autores utilizaron el término acto elocutivo (elocutive –primera persona–) para referirse al locutor que habla en oposición al sujeto al que se dirige el habla, alocutivo (allocutive –segunda persona–) y a la persona (o hecho) de la que se habla, delocutivo (délocutive –tercera persona–) (Damaurette y Pinchon, 1968, p. 70-75). Para Pottier lo locutivo es “la manifestación de los tipos de relaciones que se establecen entre los interlocutores” (Pottier, 1977, p. 399). Está basada en tres modos-relaciones: en el elocutivo dirigido al yo, lo alocutivo vinculado hacia el tú y el delocutivo hacia él –y el resto– (Idem, p. 227).

⁴ Los grupos de discusión se realizaron en el año 2010.

⁵ Las cursivas representan las estrategias discursivas que emplean nuestros narradores.

El trabajo se realizó gracias al apoyo de Estancia Posdoctoral otorgada por el CONACYT en el programa MYDES del departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa. También se llevó a cabo gracias a la beca concedida por la AGAUR de la Generalitat de Catalunya, España.

Referencias

- Anscombe, J. C. et Ducrot, O. (1983). *L'argumentation dans la Langue*. Bruxelles: Éditions Mardaga.
- Bauman, Z. (2007). *Vida Líquida*. Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, J. (1997). *El otro por sí mismo*. Barcelona: Anagrama.
- Benveniste, E. (1994). *Problemas de lingüística general, tomos II*. México: Siglo XXI.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1989). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1980). L'identité et la représentation. Éléments pour une réflexion critique sur l'idée de région. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 35, 63-72. doi: [10.3406/arss.1980.2100](https://doi.org/10.3406/arss.1980.2100)
- Bravo, V., Díaz-Polanco, H. y Michel, M. (1997). *Teoría y realidad en Marx, Durkheim y Weber*. México: Juan Pablos Editor.
- Bronckart, J. P (2004). *Actividad verbal. Textos y discursos: por un interaccionismo sociodiscursivo*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2005). Más allá de la Identidad. En L. Wacquant (coord.), *repensar los Estados Unidos: para una sociología del hiperpoder* (pp. 178-208). España: Anthropos.
- Buonfino, A. (2004). Between unity and plurality: the politicization and securitization of the discourse of immigration in Europe. *New Political Science*, 26(1), 23-49. doi:[10.1080/0739314042000185111](https://doi.org/10.1080/0739314042000185111)
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Valencia: Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia.
- Bürger, Ch. y Bürger, P. (2001). *La desaparición del sujeto. Una historia de la subjetividad de Montaigne a Blanchot*. Madrid: Akal.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol.2. El imaginario social y la institución*. Barcelona: Tusquets.
- Castoriadis, C. (2002). *La insignificancia y la imaginación. Diálogos*. Madrid: Mínima Trotta.
- Charaudeau, P. (1989). Le dispositif socio-communicatif des échanges langagiers. *Verbum*, T. XII, Fasc 1. revue de l'Université de Nancy II, 13-25.

- Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Colección El mamífero parlante.
- Charaudeau, P. (2009). Identité linguistique, identité culturelle: une relation paradoxale. En Ch. Lagarde (dir.), *Le Discours sur les “Langues DE’spagne (1978-2008)* (21-38. Perpignan: Presses universitaires de Perpignan.
- Cots, J.M., Nussbaum, L. y Lorda, C. U. (1996). El debate como escenario de prácticas discursivas en la clase de lengua. *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 18, 163-178.
- Culioli, A. (1999). *Pour une linguistique de l'énonciation: formalisation et opérations de repérage*. Madrid: Ophrys.
- Damourette, J. & Pichon, E. (1968). *Des mots a la pensée. Essai de Grammaire de la Langue Francaise 1911-1927*. París: D' Artrey.
- Díaz de Rada, A. y Velasco, H. (1996). La cultura como objeto. *Signos: Teoría y Prácticas de la Educación*, 6-12.
- Erikson, E. H. (2008). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Escavy, R. (2009). *Pragmática y textualidad*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009.
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Gadamer, H.G. (2000). *Elogio de la teoría. Discursos y Artículos*. Barcelona: Península.
- Gellner, E. (2001). *Naciones y Nacionalismos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gergen, K. J. (2006). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Goffman, E. (1987). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: H.F. Martínez de Murguía, D. L.
- Habermas, J. (1992). *Teoría de la acción comunicativa*. Vol. 1 y 2. Madrid: Taurus.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita <<identidad>>? En S. Hall y P. D. Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Buenos Aires: Amorrortu.
- Haraway, D.J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

- Herrero, J. (2006). *Teorías de pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La mancha.
- Izquierdo, A. (2002). Panorama de la inmigración en España al alba del siglo XXI. En M. Pimentel, *Procesos Migratorios, economía y persona* (pp 247-264). Almería: Instituto de estudios de Cajamar
- Jenkins, R. (1996). *Social identity*. London: Routledge.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2005). *Le Discours en interaction*. Paris: Armand Colin.
- Larraín, J. (2003). El concepto de identidad. *Revista FAMECOS*. Porto Alegre, 21, quadrimestral, 30-42. doi: 10.15448/1980-3729.2003.21.3211
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Lins Ribeiro, G. (2003). *Posimperialismo: cultura y política en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Gedisa.
- Lyotard, J-F. (1984). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- Lyotard, J-F. (1999). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Gedisa.
- Jungbluth, K. & Meierkord, Ch. (Eds.) (2007). *Identities in Migration Context*. Germany: Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Maingueneau, D. (2007). *Analyser les textes de communication*. Paris: Armand Colin.
- Marinas, J. M. (2001). La construcción discursiva de la identidad. En E. Crespo y C. Soldevilla (Eds.), *La constitución social de la subjetividad* (pp. 45-56). Madrid: Los libros de la Catarata.
- Martínez, A. y Íñiguez, L. (2010). La fabricación del Trastorno de Identidad sexual: Estrategias discursivas en la patologización de la transexualidad. *Discurso & Sociedad*, 4(1), 30-51. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v04n01/DS4%281%29Martinez&Iniguez.pdf>
- Mead, G. H. (1990). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. México: Paidós.
- Medina, R. (2011). *El Imaginario Sociodiscursivo en la Inmigración Latinoamericana de Catalunya: Propuesta para la Gestión de la Diversidad*. Tesis Doctoral. Barcelona, UPF.

- Morales, B. (1999). Las lógicas no lógicas y el estudio de la modalidad. *THESAURUS: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, LIV. 3, 1036-1070.
- Nash, M. (2005). *Immigración, géneros y espacios urbanos: los retos de la diversidad*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Santamaría, E. (2002). *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la inmigración no comunitaria*. Barcelona: Anthropos.
- Pottier, B. (1977). *Lingüística general: teoría y descripción*. Madrid: Gredos.
- Prins, B. and Slijper, B. (2002). Multicultural society under attack. Introduction. *JIMI/RIMI*, 3(3-4), 799-825.
doi: [10.1007/s12134-002-1017-4](https://doi.org/10.1007/s12134-002-1017-4)
- Ricoeur, P. (2006). *Yo mismo como otro*. México: Siglo XXI.
- Revilla, J. C. (2003). Los anclajes de la identidad personal. *Atenea Digital*, 4, 54-67. doi: [10.5565/rev/athenead/v1n4.85](https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n4.85)
- Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Stets, J. & Burke, P. (2003). A sociological Approach to self and Identity. In M. Leary and J. Tangney (Eds.), (pp. 128-152), *Handbook of self and identity*. New York: Guilford Press.
- Tajfel, H. (1982). Social Psychology of intergroup Relations. *Annual Review of Psychology*, 33, 1-39. doi: [10.1146/annurev.ps.33.020182.000245](https://doi.org/10.1146/annurev.ps.33.020182.000245)
- Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós.
- Turner, J.C. (1991). *Social Influence*. Buckingham: Open University Press.
- Van Dijk, T. (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Vattimo, G. (1989). *Más allá del sujeto. Nietzsche, Heidegger y la Hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Ricardo Medina Audelo: profesor-investigador interino. Instituto Politécnico Nacional. SEPI-ESIA-TEC (México).

Contact Address: ricardo.medina@upf.edu